

GRECIA, ESTADO, EUROPA Y DEMOCRACIA.

Muchos se habla y se escribe estos días sobre Grecia. Parece que hay una cierta contradicción entre querer vivir dignamente y la obligación de devolver el dinero prestado. Yo creo que lo que está pasando es lo que antes o después, tenía que pasar. Todos estamos de acuerdo en que hay que devolver lo que se recibe en préstamo, pero para ello hay que poder hacerlo. Yo creo que no hay opción posible. O se puede, o no se puede. Y el límite es la supervivencia. Los acreedores pueden apretarte, pero si lo hacen hasta el punto de no dejarte vivir, el problema pasa a ser de los acreedores, ya que si no vives, mal vas a poder pagar la deuda. Y esto más o menos es lo que pasa en Grecia y nos pasará a nosotros muy pronto.

Personalmente, lo que más me ha gustado de lo vivido estos días es la reacción de un país que, sin dejar de sentirse europeo, sin que hayan dicho en ningún momento que no quieren ser parte de Europa, han puesto patas arriba a las Instituciones y de manera pacífica. Ya era hora de que alguien lo hiciera. ¡Ya está bien!

Da igual lo que hagamos o cómo nos pongamos. Mientras no adelgacemos el tamaño de las Administraciones, no hay nada que hacer. Y podrían empezar con las propias Instituciones Europeas. Allí hay un Parlamento, con dos sedes, Bruselas y Estrasburgo (es tan grande el salón de plenos, que si uno se sienta en las últimas filas hacen falta prismáticos para distinguir al orador; he estado allí y doy fe de ello, no es broma), sobran la mitad de los Parlamentarios; hay un Consejo, formado por los Presidentes o Primeros Ministros o los Ministros de las áreas respectivas, según el asunto a tratar; hay una Comisión, formada por Comisarios, que no son elegidos en las urnas, pero al final son los que mandan; un Comité de las Regiones, un Comité Económico y Social; un Banco Central, los Tribunales de Justicia, con sede en La Haya, como órganos principales. Cuando se reúne el Consejo Europeo, detrás de cada Presidente o Ministro, aparecen siempre no menos de media docena de personas llevando las maletas. Y nadie plantea recortes en todo esto. Los recortes, para los ciudadanos, que al final pagamos todo esto; bueno, al final y al principio.

A mi juicio, el problema de Europa es que se ha construido a espaldas de los ciudadanos, y al final serán los ciudadanos, las personas, quienes acabarán con ella si no resulta útil, y útil significa, conseguir que vivamos mejor, y no peor, como parecen empeñados en hacer.

Recuerdo muy bien cuando se sometió a referéndum el Libro Gordo de Petete llamado "Constitución Europea", afortunadamente rechazada por franceses y holandeses y pasó a mejor vida. Era tan larga que sólo por esto merecía ser rechazada, sin darle la oportunidad de ser leída. Era un insulto hacer un documento tan extenso. ¡Qué se fijen en la Constitución de los Estados Unidos, breve y duradera como ninguna!

Nos han vendido una idea de unidad entre pueblos, solidaridad, destino común, y lo que han creado es un monumental tinglado para que unos pocos controlen las vidas y haciendas de la mayoría, de manera irreversible y en beneficio de unos pocos, que además, serán siempre los mismos.

Los Griegos, dicen, han vivido por encima de sus posibilidades, como nosotros, según oímos aquí un día si y otro también. Así, nos hacen creer que somos culpables de la miseria en la que vivimos. Yo creo que sí somos culpables, desde luego, pero de aupar al poder a gente incompetente y miserable, que han puesto las instituciones al servicio de los poderosos, engañándonos, manipulándonos, en su exclusivo beneficio, sin importarles lo más mínimo que cada vez seamos más pobres, y además sin remisión.

En una situación de libertad de mercado, esto no ocurriría, pero es que no se da tal situación. El Estado, el europeo, el nacional, en general, interviene en todos y cada uno de los ámbitos de la vida de los ciudadanos, hasta la asfixia, asegurando que el mercado no funcione libremente y que siempre triunfe lo que interesa a los poderes financieros y a las Grandes Corporaciones. Estamos dotados de un sinfín de Parlamentos que legislan sin parar y normalmente lo hacen para prohibir conductas, hasta el extremo de que muy pronto no podremos ni salir a la calle sin delinquir por ello. Mandan los mafiosos, Políticos, Banqueros y Grandes Multinacionales.

Ahora nos venden que Grecia ha mentido en las cifras que posibilitaron su entrada en la Unión Europea; cómo si no lo supieran. Lo sabían y no dijeron nada entonces, porque interesaba, naturalmente, más consumidores, más camareros (dignísima profesión por cierto) y más potenciales pagadores de impuestos... Y ahora nos venden que los Griegos son malos malísimos, porque no quieren trabajar hasta morir, o porque tienen mucha economía sumergida... Pues igual que aquí: ¿Cuánta gente se ha prejubilado en España a edades en torno a los 50 años? Pues, menos los Autónomos, que sostienen el país y trabajan, ellos sí, hasta cumplir la edad de jubilación, casi todo el mundo. Trabajadores del Naval, o de la Banca, Funcionarios, por ejemplo Militares o Policías, que deberían dar ejemplo y sin embargo se prejubilán y siguen trabajando en negro, privando de trabajo a muchos Autónomos, etc. Y luego nos rasgamos las vestiduras. En mi opinión, los griegos hacen bien plantando cara a todo ello. Al final, por desgracia, no van a conseguir nada, los ricos siempre ganan, porque tienen el dinero y el poder, pero por lo menos, queda el ejemplo que nosotros no hemos sabido dar, de momento. Pero han sido los primeros, ojalá no los únicos. Si algún día salimos de la miseria en la que estamos, a lo mejor tenemos que acordarnos de ellos. No deberíamos conformarnos con ser cada vez más pobres, con pagar impuestos sin recibir nada a cambio, en el caso de los Autónomos, con seguir con horarios tercermundistas, impuestos confiscatorios y escaso, sino nulo, reconocimiento, y prestaciones sociales francamente mejorables.

En Grecia, como en España, los políticos, incapaces, insolidarios, egocéntricos, han saqueado el dinero de todos, con el que han rescatado a los bancos que ellos mismos hundieron. Y ese dinero no ha llegado a la gente, por más que quieran engañarnos de nuevo. Son esos gobernantes y esos banqueros, los que tienen que devolver el dinero que les hemos prestado, y no los ciudadanos, que ya no pueden vivir peor.

Grecia ha dado, a mi juicio, una lección de dignidad; ya está bien de tener miedo, de plegarse a la coacción y la amenaza. No se puede vivir con miedo eternamente. Si Europa

ha de ser nuestro proyecto común, debe serlo contando con los ciudadanos, debe ser un espacio de libertad y progreso, donde uno desee y consiga trabajar y vivir dignamente, y prosperar y crecer. Y eso pasa por un modelo donde no haya Señores Feudales y Vasallos, sino ciudadanos libres e independientes. Lo que está en juego es la dignidad de las personas, y Grecia nos está enseñando lo que es eso. Claro que hay que ir pagando lo que se debe, estructurar la deuda, llegar a acuerdos comunes, controlar el gasto público, pero dentro de un modelo que no sea hegemónico.

Grecia ha dicho no a la sumisión, ha dicho no a una Europa dominada por criminales embestidos de poder y sentados en instituciones como la Comisión Europea, el BCE, el FMI, el Bundesbank o el mismísimo Bundestag. Grecia, cuna de la democracia, no merece ser despreciada y sometida por los bárbaros. Grecia dice no al 'Troika Party'.

Y con su decisión, Grecia dice sí a una Europa formada por ciudadanos libres, solidarios, guiados por el objetivo común de lograr una mayor calidad de vida para todos, por mejorar el mundo, y no asentada en un modelo oligárquico-caciquil globalizado. Grecia dice sí a lo que españoles, italianos, portugueses, irlandeses queremos: otra Europa. Otro modelo de Europa que es no sólo posible, sino necesario.

Yo me siento griego, absolutamente griego, me siento orgulloso de un pueblo, que dio luz a la democracia y que demuestra orgullo y valentía, aún sabiendo que le van a dar estopa hasta la muerte. Los ricos no perdonan. Pero si consiguen que se tambalee el chiringuito, y que los dirigentes europeos tengan que hacer horas extras y trabajar como si fueran Autónomos, para salvar su modelo de negocio, ya habrán conseguido bastante.

Y además, es un país pequeño, luchando de manera desigual contra un monstruo. No puede ganar, pero al menos, tocar las narices a los ricos

Pase lo que pase, Grecia ya ha ganado y se estudiará en los libros de historia dentro de unos años, si los políticos todavía no hubieren conseguido para entonces terminar del todo con el sistema educativo, tarea en la que se afanan de manera diligente.

FRANCISCO JAVIER PÉREZ BELLO

ABOGADO EN "KNM ABOGADOS".

REALIZADOR DE "LA HORA DEL AUTÓNOMO" EN GESTIONA RADIO.

PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN DE AUTÓNOMOS DE GALICIA.